



Alicia Hernández Chávez
*La tradición republicana
del buen gobierno*

Manuel Miño Grijalva
*La proindustria colonial
Hispanoamericana*

Alicia Hernández Chávez
*Anenecuilco.
Memoria y vida de un pueblo*

Francisco Zapata
*Autonomía y subordinación
en el sindicalismo
Latinoamericano*

Ruggiero Romano
*Coyunturas opuestas
La crisis del siglo XVII en
Europa e Hispanoamérica*

Marcello Carmagnani
(Coordinador)
*Federalismos
latinoamericanos:
México/Brasil/Argentina*

*Fondo de Cultura
Económica*

*Fideicomiso Historia
de las Américas*

4. La virgen profesional

La virginidad no es únicamente torneo de humildad y soberbia. Así como existen vírgenes irremediables, otras prolongan ese estado a ciencia y paciencia de sus instintos. Podría hablarse de vírgenes ingenuas y vírgenes retóricas, de vírgenes caedizas y vírgenes imperturbables.

Estas últimas poseen estupefacto contexto moral. Saben lo que son, y no se asustan: se entusiasman con las arideces a que las confinan sus urgencias intactas. Convierten la virginidad en una profesión. Tras larga paciencia y dilatados estudios obtienen el mayor de sus propósitos: actuar con aplomo en un mundo que desconocen.

Juegan al amor, y con elegancia burlan sus acometidas; apuestan y, con certeza de triunfadoras, olvidan adquirir las fichas indispensables. Circunscriben el amor al ejercicio de un deporte: la aptitud que da el adiestramiento les permite obtener victorias imprevisibles. Uno de los estímulos de su juego reside en contender con enemigos cuya fama trasciende los ámbitos modestos. Rehuyen por ignominiosos los contactos con hombres que no son de su categoría.

La virgen profesional siempre será una seductora, nunca una seducida. Impone reglas, de las cuales, en su conducta, se desentiende. Si renunció a la voluptuosidad, antes se deshizo de la pureza. La castidad la desazona, la lujuria la subleva. Su geografía se localiza en las fronteras de la virtud y el vicio. Es una contrabandista: vende a los licenciosos, sin pagar derechos, la picante desazón de su inexperiencia; asusta a los timoratos con el vago historial de sus hazañas. Habitante de dos orillas, en ninguna la consideran compatriota. Consigue así, a través del laberinto de su sensibilidad enrevesada, conservar lo que nunca estuvo dispuesta a perder: la ardua y sañuda virginidad.

En ella se yuxtaponen el conformismo y un imprudente afán novelesco. No transgrede las fórmulas sociales: simplemente las pone en tela de juicio. No se conforma con una existencia rutinaria: se sale de ella por la puerta falsa de la fantasía. No será de Dios ni del Diablo, menos aún de los hombres. Se debe a otras personas, ante las cuales se siente culpable. De su conciencia de culpa, y a la larga, desprende un culto admirable: el heroísmo de una castidad a prueba de balas. ■

ROXANA ELVRIDGE-THOMAS

LA OBLIGACIÓN DE ASESINAR

En la actualidad el nombre de Antonio Helú (1900-1972) es desconocido para muchos, a pesar de que se trata de uno de los más importantes promotores y escritores del género policiaco en México. Creó, en 1946, la revista *Selecciones policiacas y de misterio*, en la cual publicaba lo más selecto de este tema a nivel internacional, dando especial apoyo a los escritores mexicanos y latinoamericanos. Antonio Helú incursió con éxito en esta gama literaria con libros como *El crimen de Insurgentes* (teatro, s/f), *Tres novelas, un cuento y una comedia* (1965) y *La obligación de asesinar* (1957); este último llegó a figurar en el Queen's Quorum de Ellery Queen, como una de las 110 colecciones de cuentos policiacos de mayor importancia en esos tiempos. La

colección Lecturas Mexicanas de la Dirección General de Publicaciones del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes presenta ahora una reedición de *La obligación de asesinar*. Los lectores actuales pueden disfrutar del fino humor y el misterio manejados por Helú en este libro de cuentos escrito con un lenguaje coloquial, sencillo, y un estilo ágil que lleva de una acción a otra; la intensidad aumenta a medida que avanza cada cuento. En estos relatos no existe demasiada descripción, ella se va dosificando conforme se suceden las acciones. La ligereza que los acompaña logra captar el interés y provocar la diversión del lector gracias a las paradójicas aventuras que presentan. Un rasgo característico de estos textos es que finalizan en el momento del clímax, esto es, del "descubrimiento" del

crimen; Helú deja el desenlace abierto para que el lector lo complete según sus propias conclusiones e intereses. Este recurso, además, imprime mayor interés al cuento: al dejarlo trunco cobra mayor fuerza y obliga al lector a leer el relato siguiente.

Los personajes principales son Máximo Roldán y Carlos Miranda, dos singulares y simpáticos ladrones dotados de gran astucia e ingenio, que logran siempre, a través de rápidas deducciones, descubrir crímenes al tiempo que se hacen de un sustancioso botín. Roldán y Miranda se burlan de los "gendarmes" y agentes que encuentran en sus aventuras, a quienes dan verdaderas lecciones de agudeza y rapidez mental. Además, dejan boquiabierto al resto de los personajes conectados de alguna manera con el asesinato o robo cometido. Los gendarmes, agentes e implicados, poseen generalmente escasos indicios para esclarecer el asunto que los congrega, situación que provoca acciones y comentarios irrisorios.

Las relaciones entre estos personajes y las situaciones que se presentan ante ellos, se establecen en la mayoría de los casos de manera azarosa. En el primer cuento, "Un clavo saca otro clavo"

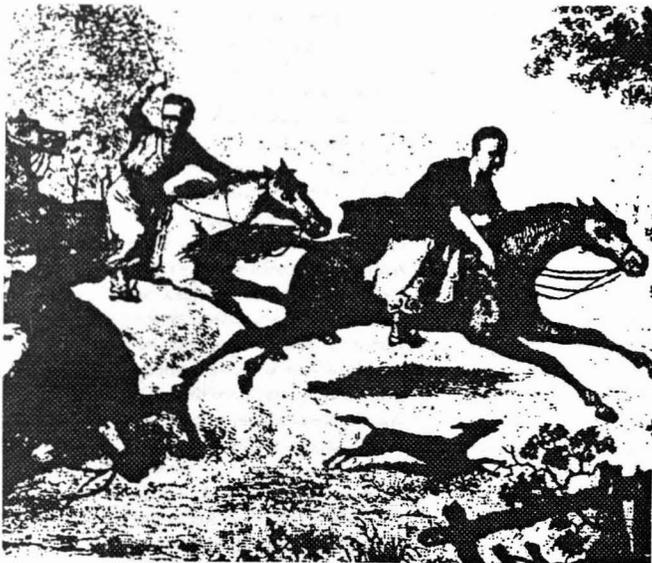
Máximo Roldán, hasta entonces un honrado y justo ciudadano, a partir de un accidente por el cual se encuentra de repente como asesino y ladrón, cambia su vida y descubre sus capacidades para sustraer lo ajeno, engatusar policías y develar oscuros misterios. "El hombre de la otra acera" es una continuación del primer cuento, en el cual Máximo Roldán pone en juego todas sus habilidades. En "El fistol de la corbata", Roldán mismo se ofrece ante la policía para aclarar el asesinato cometido en una lujosa residencia y de paso sustraer costosas joyas de la misma. "Piropos a medianoche" es un simpático cuento donde el personaje principal saca el mayor partido posible de sucesos que se le presentan como caídos del cielo, plenos de gracia e ingenio. En "Cuentas claras", tal vez el cuento más flojo del libro, se conocen los dos amigos, Roldán y Miranda, a partir de una plática escuchada a través de una ventana; de esta situación sacan provecho y asaltan a una banda de rateros, siguiendo aquel refrán de "ladrón que roba a ladrón..." Después comienza la enseñanza de Carlos Miranda en los oficios de investigador privado y amigo de lo ajeno en "Las tres bolas de billar", cuento interesante, enigmático, donde el

autor maneja con acierto la intriga y el humor negro.

Finalmente, encontramos "La obligación de asesinar", el cuento que da título al libro y el más extenso, donde la tensión del relato está mejor manejada; el protagonista es Carlos Miranda, quien ahora hace sus propias deducciones y logra esclarecer un interesante asesinato. En este cuento se revela, también, la veta humorística del autor y su buen oficio para mantener el interés del lector a lo largo de todo el relato.

Con justa razón Xavier Villaurrutia elogia en el prólogo este libro de cuentos, donde destaca la habilidad de Antonio Helú para mantener despierta la curiosidad del lector y su ingenio para crear personajes y situaciones, así como para tramar interesantes crímenes y sus respuestas. Helú logra la economía de lenguaje necesaria en este género literario, un desenfado y una gracia que le dan un toque ligero a sus cuentos, y la intensidad que se requiere para captar la atención de los lectores. ■

Antonio Helú: *La obligación de asesinar*, Colección Letras Mexicanas /38, Tercera Serie, CNCA, México, 1991, 118 pp.



LAS ÍNSULAS EXTRAÑAS

COEDICIÓN CON EDICIONES HELIÓPOLIS

Un más allá erótico: Sade

Octavio Paz

Variaciones sobre un tema

Stephane Mallarmé

**Pegaso o el mundo barroco
novohispano en el siglo XVII**

Guillermo Tovar de Teresa

Sin retorno

Vivant Denon

La rebelión de los tártaros

Thomas de Quincey

Tequila con calavera

Samuel Noyola

EDITORIAL VUELTA S.A. DE C.V.

TEL. 554 8810, 554 8811

FAX: 658 0074

PRESIDENTE CARRANZA 210,

COYOACÁN, C.P. 04000

MÉXICO D.F.



N O V E D A D